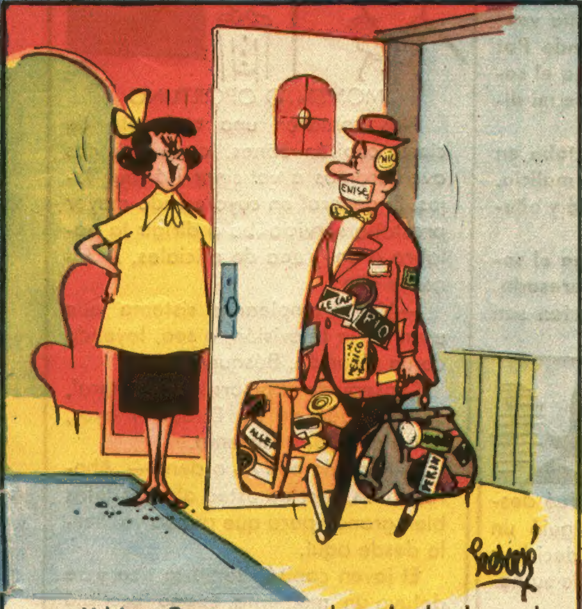
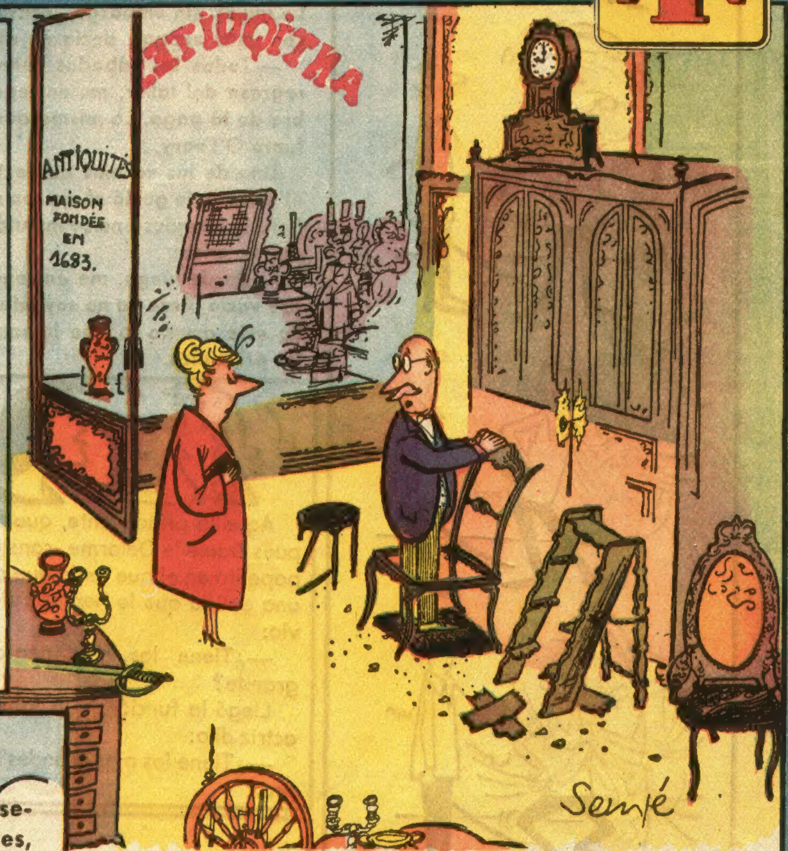
Selecciones DE HUMOR de El DDT

RESUMEN DE TODA LA RISA MUNDIAL ✶ ¡MAS DE CIEN CHISTES!



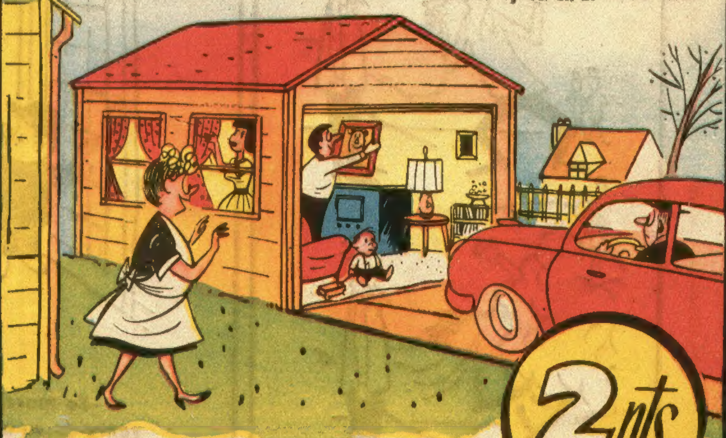
—Y bien, Pepe, ¿ya vuelves de dar la vuelta al Mundo?



¡ALMACEN DE ANTIGUEDADES!

—Pues sí, mucha gente ha querido comprar este reloj, pero nunca he logrado alcanzarlo.

Distr. by A. L. I. - Ben Roth



—¡Ah, hola, querido! Me olvidé de hablarte de mi nuevo plan para conseguir algo de dinero extra...

DUELO

LOS PRINCIPIOS

Una dama irlandesa se casó con un marido bonachón que al regresar los sábados de su trabajo le entregaba mansamente el sobre de la paga con todo el dinero. Pero el hombre murió y al poco tiempo la mujer se casó de nuevo. Para desdicha suya, escogió un marido escocés y ya se sabe la fama justa o injusta que éstos tienen de ser tacaños.

El dinero del escocés no era tan fácil de manipular como el del difunto. La mujer, sin embargo, conversando con unas amigas, decía en alta voz:

—Todos los sábados cuando Pat regresa del taller, me entrega el sobre de la paga. Lo mismo que mi difunto O'Leary.

Una de las vecinas que estaba en el secreto, le guiñó el ojo con malicia. Pero la irlandesa no se inmutó y añadió de prisa:

—Desde luego, me entrega el sobre vacío. Pero yo no soy interesada. En este asunto lo que importan son los principios.

Aquella principiante, que fué después Danielle Delorme, consiguió un papelito en el que tenía que decirle a una amiga que le hablaba de su novio:

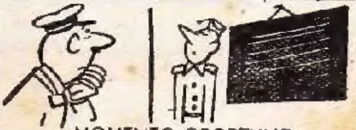
—¿Tiene los ojos negros? ¿Es grande?

Llegó la función, y la futura gran actriz dijo:

—¿Tiene los ojos grandes? ¿Es negro?

Encargado Benjamín Franklin de pedir al Ministerio inglés la abolición de la insultante costumbre de enviar a las colonias americanas los malhechores de Europa, alegaba el Ministerio la necesidad de purgar de ellos Inglaterra.

—¿Y qué diríais— contestó Franklin — si por igual razón os enviásemos a Inglaterra las culebras de cascabel que tenemos en América?



MOMENTO OPORTUNO

Nos contaron una anécdota de cierto capitán Jones, joven que nos aventuramos a vaticinar irá muy lejos. El general en cuyo estado mayor prestaba servicio iba a dirigir la palabra a un grupo de oficiales. A Jones le dijo:

—Voy a emplear el sistema que usan en la televisión, o sea, leyendo de un pizarrón. Búsqueme uno.

Conseguido el pizarrón, el general, acompañado de su Estado Mayor, quiso ensayar el sistema.

—Póngalo allá — ordenó—. Ahora, Jones, escriba usted algo en letra bien grande para que pueda yo leerlo desde aquí.

El joven capitán tomó la tiza y se detuvo un momento. Luego escribió resueltamente: "Un ascenso para Jones" Por un momento, hubo silencio. Después alguien comenzó a reír un poco. Al fin, el general se contagió de la risa y en menos de una semana Jones era comandante.

—Se marcha de casa. Será mejor que vayas preparando la venta de su bicicleta, su tren eléctrico, sus guantes de boxeo .

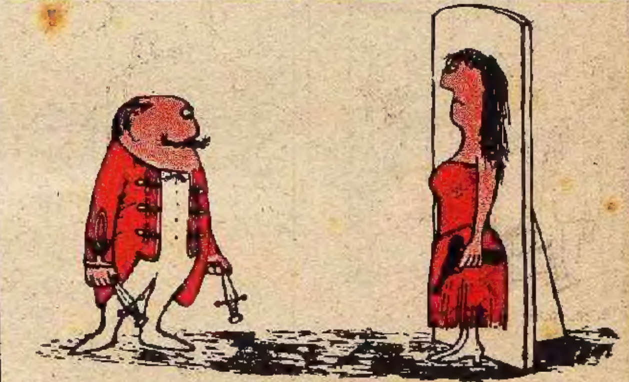
Selecciones DE HUMOR
SUPLEMENTO DE DDT

Publicado por EDITORIAL BRUGUERA, S. A. por concesión exclusiva para España de CREACIONES EDITORIALES.
PROHIBIDA LA REPRODUCCION
Impreso en GRAFICAS BRUGUERA, S. A., Proyecto, 2.-Barcelona

—¡Qué inteligente es! Apuesto a que te he dado, por error, uno de sus huesos.

—Sí, chico, esto es lo único que ha quedado permanente de nuestra luna de miel.

PRISA LOCA



¡POR SI ACASO!

—¿Será segura esta isla, Pepe? ¿No habrá canibales o fieras?

RISA Belga

—¡Tú y tu pesimismo enfermizo...! ¡Es la última vez que salimos a cazar juntos!

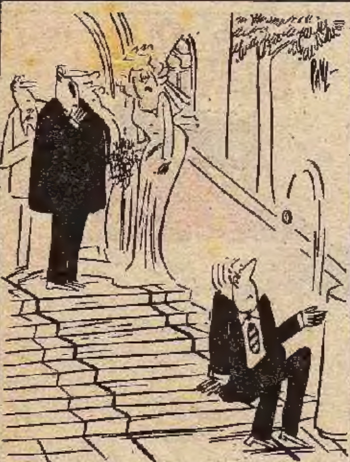
SIN PALABRAS

TECNICA

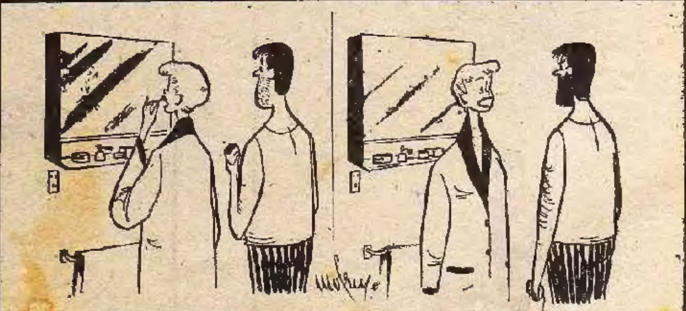
—Pues no hay nadie...

—Y pues, amigo... ¿Cómo ocurrió la cosa?

CONTRASTES



BODA
—Pues todavía no parece estar muy decidido...



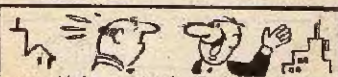
—Espera un minuto, querido, que estoy acabando de maquillarme...

—Muy bien, ahora ya puedes afeitarte.

Un artista de variedades ensaya su número delante de un funcionario de la Dirección de un teatro en el que pretende actuar. Coloca a su mujer de pie, con la espalda apoyada en un taburete y desde gran distancia va dibujando la silueta con los afilados cuchillos que lanza.

—¿Qué? ¿Me contrata usted? — dice al concluir.

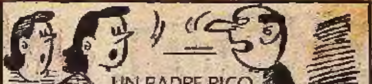
—¿Cómo quiere usted que le contrate si ha clavado usted todos los cuchillos alrededor del blanco, sin colocar ni una sola en él?



—¡Hola, amigo! ¡Cuánto tiempo sin vernos! ¿Te gustaría comer conmigo?

—¡Hombre! ¡Ya lo creo!

—Pues, entonces, mañana iré a comer a tu casa.



UN PADRE RICO

Cierto ricachón avaro como él solo, tenía un hijo dispendioso y liberal, contra el cual nada podía su ejemplo de sordidez constante y avaricia. En una fiesta benéfica donde había que depositar un donativo para los pobres, el hijo, que llegó primero, sacó rumbosamente un billete de cien pesetas y lo arrojó en la batea que estaba servida por unas señoritas. Poco después llegó el viejo avaro y echó como donativo una arrugada y vieja peseta, visto lo cual una de las señoritas protestó:

—¡Por Dios, don Jacobo! Su hijo nos ha dado cien pesetas.

—Es que mi hijo puede permitirse esos lujos porque tiene un padre rico — respondió el avaro.

PUNTOS DE VISTA

Padre. — Me acaban de pedir tu mano y te vas a casar muy pronto.

La hija. (Con aflicción). —Y si me caso, ¿habré de separarme de mi mamita?

Padre. — No, rica, no. Le permitiré que se vaya contigo.

Cierto labrador francés, a quien un hermano suyo militar, que servía en Argelia, había conferido amplios poderes para la administración de sus bienes, un día preguntó cándidamente al escribano del pueblo:

—Diga usted, señor escribano. En virtud de estos poderes de mi hermano, ¿podría yo hacer su testamento en mi favor?

PSICOANALISTA DE VAGOS

—Su glotonería está llevando a Carlos a extremos realmente peligrosos.

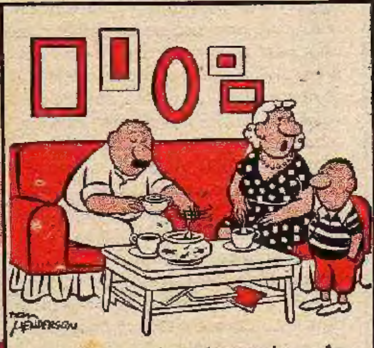
¡PORTERO AMOSCADO!

—Oye, niño, ¿te podrías ir a hacer pompas de jabón a otro sitio?

—Hace calor, ¿verdad?

RISA NORTEAMERICANA

ESPOSA VENGATIVA



—Nene, sube a buscar las gafas de papá...

PINTOR BEDUINO

LA LARGA ESPERA

—Vengo del piso de arriba... ¿Quiere hacer el favor de no escandalizar de esa manera?

—Verá, señor, el peticionario quiere este crédito para cumplir con los que hemos confiado en el suyo.

RAPTO

—Vaya, nena, pues si no eres tú la que se ríe, ¿quién es?

—¡Niño! ¡Haz el favor de no molestar al pelícano!

¡INGENIEROS!

—¿Lo ves? ¡Yo ya tenía la impresión de que había un error en los cálculos!

—Pero, Emilio, concéntrate en lo que haces, por favor!

EVITANDO MOLESTIAS

Entró un individuo en un comercio y le dijo al dependiente que le sacara todas las piezas de tela para pantalones de entretiempo que tuviese, no sólo de este año, sino también de los anteriores. El dependiente creyó que el comprador sería algún prójimo que trataría de establecer un "Gran Barato" a la orden del día, y que al efecto desearía cargar con todos los saldos de la tienda. El negocio no le pareció despreciable y comenzó a sacar telas de pantalones antiguas y modernas, y entre ellas, algunas cuyo origen se remontaba al tiempo de Maricastaña.

El parroquiano las fué examinando una por una, y cuando el empleado no tuvo más que sacar, puso aquél

una rodilla sobre el mostrador y enseñándole el pantalón que llevaba puesto, le dijo con mucha calma:

—No veo de esta muestra y eso que no necesito más que un palmo para echar un remiendo a estos pantalones.

—Pues, amigo — le dijo colérico el dependiente—, ¿por qué no comenzaba usted por enseñarme el pantalón y le hubiera dicho que no podía servirle?

—¡Toma! — respondió el otro—. ¿Para qué había de molestar a usted cuando podía verlo yo mismo?

TENIA MAS EXPERIENCIA

Un comandante, veterano de la fuerza aérea de los Estados Unidos y un teniente recién graduado, volaban a través del país y se aproximaban al Lago Michigan, cuando se les advirtió de una tormenta que se avecinaba. Al mando del aparato, muy confiado, iba el teniente. Como el ruido de los motores no dejaba oír, escribió en una libreta: "Alcanzamos a atravesar el lago antes que llegue la tempestad". Conocedor de los fenómenos meteorológicos, el experimentado comandante negó con la cabeza e hizo señas al teniente para que diera la vuelta.

El testarudo joven aviador no se daba tan fácilmente por vencido. Volviendo a tomar la libreta, escribió: "Tengo 20 horas de vuelo sobre agua. Podemos atravesar".

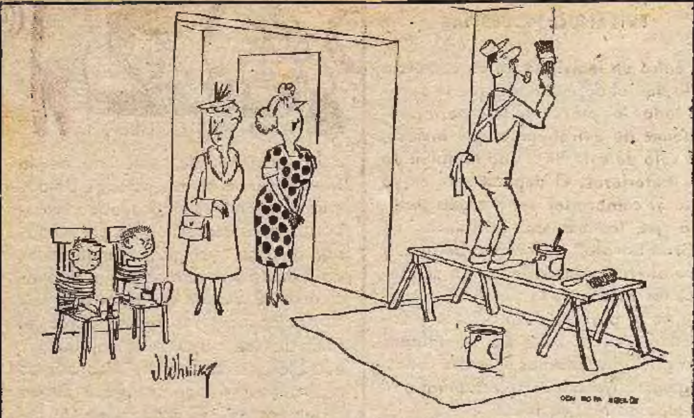
El comandante respondió por escrito: "Y yo dos días en el agua. Daremos la vuelta".

—¡Caramba, querido Patricio, qué sorpresa! ¿Cómo te ha dado por alistarte en la Legión?

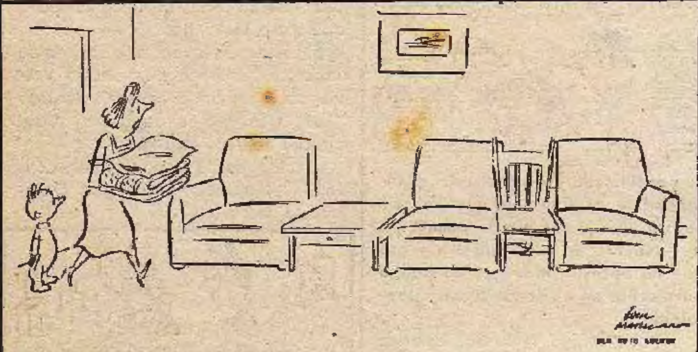
—Te diré, soy soltero y me gusta la guerra. ¿Y a ti, qué viento te trae?

—¿A mí? ¡Pues, que soy casado y me gusta la paz!

—De ahora en adelante, Ulag-18 se encargará de revisar todos los libros de viajes interplanetarios.



—Antes de que empezara, me daba verdadero miedo. ¡Ahora quisiera que viniera cada día!



—Verás, nene, es que esta noche viene a dormir tu tío Jorge, aquel que trabaja en el circo.

UN CAZADOR DE BUENA PASTA

A un señor, que vivía retirado en un pueblo de la Alcarria, le indujeron, después de muchos ruegos e instancias, a formar parte de una gran cacería que habían dispuesto sus amigos y conocidos. Se resolvió al fin, pero haciéndose acompañar por un muchacho que le llevase la escopeta y se la cargase. Llegados al soto, le señalan su puesto o parada. Allí se instala, se sienta, se calza las gafas. Saca un libro del bolsillo y se pone a leer, después de haber encargado al muchacho que le avisara cuando viniese alguna pieza de caza. Cada vez que el chico veía una, decíale al cazador:

—¡Señor, allí va una!

Pero antes que nuestro hombre dejaba el libro, se quitaba los anteojos y cogía la escopeta, todo lo cual hacía con gran flema, la pieza se

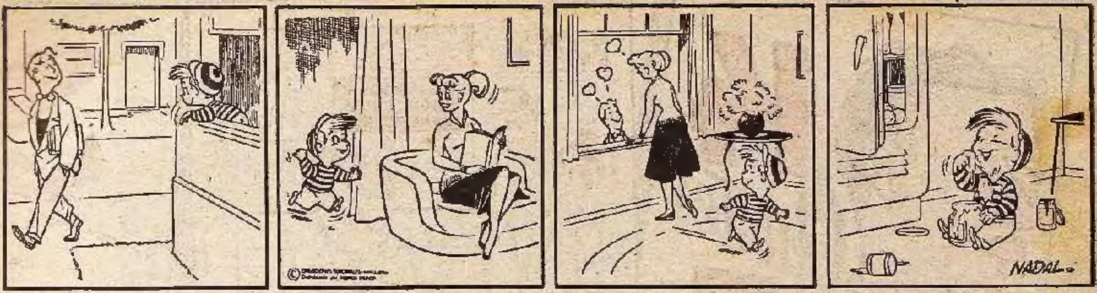
perdía de vista y el muchacho le decía desconsolado:

—¡Ay, señor Ya se ha escapado.

—Amiguito mío — le respondía pausadamente el cazador—. Yo en su lugar hubiera hecho lo mismo.

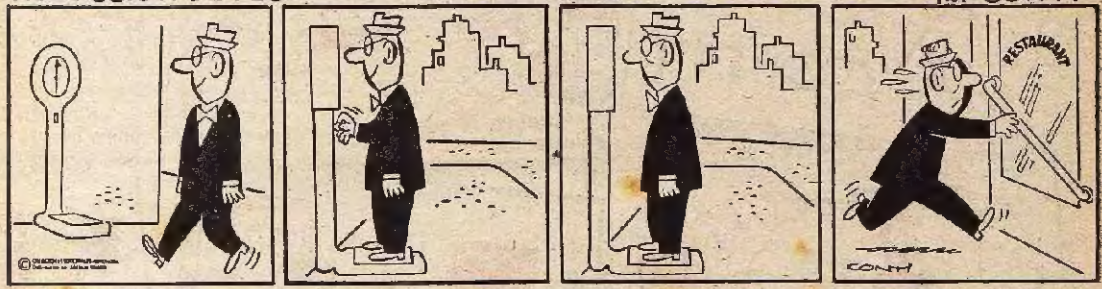
NIÑO ASTUTO

por NADAL.



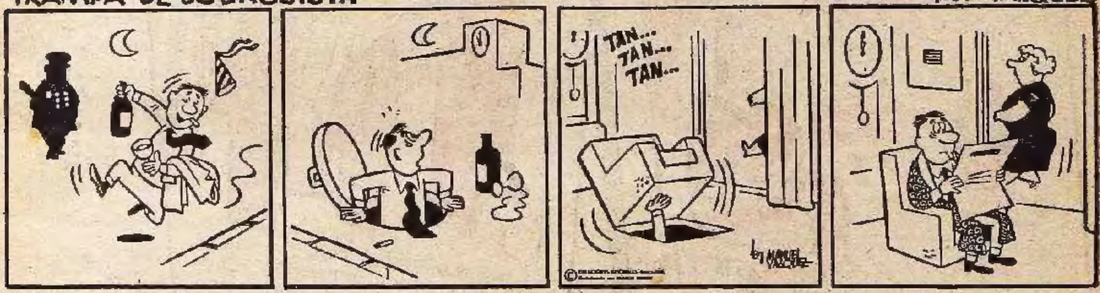
REDUCCION DE PESO

por CONTI



TRAMPA DE JUERGUISTA

por VAZQUEZ

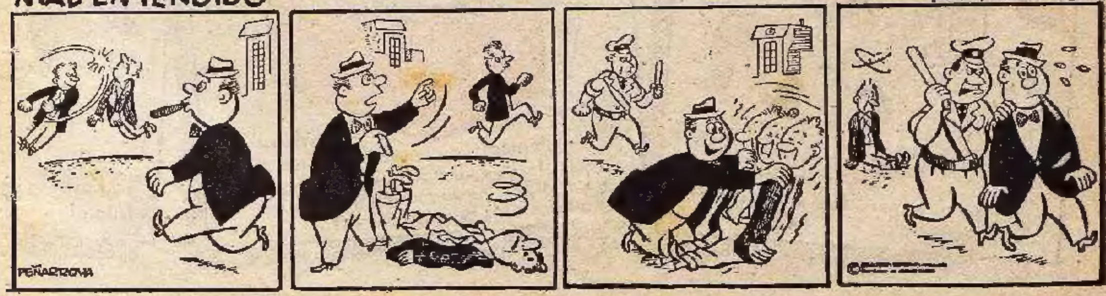


REALISMO

por ESCOBAR

MAL ENTENDIDO

por PEÑARROYA



14 Chistes de CONTI

—¡Jorge, Jorge...! ¡Al fin lo hemos conseguido!

—¡Qué gente! ¡Siempre esperan a última hora!

SIN PALABRAS

—Me han dicho que te has separado de tu mujer... ¿Cómo habéis hecho el reparto de bienes?

ADIVINADORA

—¡Es un ladrón! Pero no hagáis ruido, que podría marcharse y nos quedaríamos sin el cuarto para la partida de brigde.

—Después de un sinnúmero de injertos, he logrado estos cocoteros a los que se puede trepar fácilmente.

—Debo reconocer que mi marido es un hombre muy poco sociable...

—Al menos podrías ir hasta casa y decir a mamá que no voy a buscar la merienda porque he caído prisionero...

—Ya te advertí que este árbol no debía cortarse...

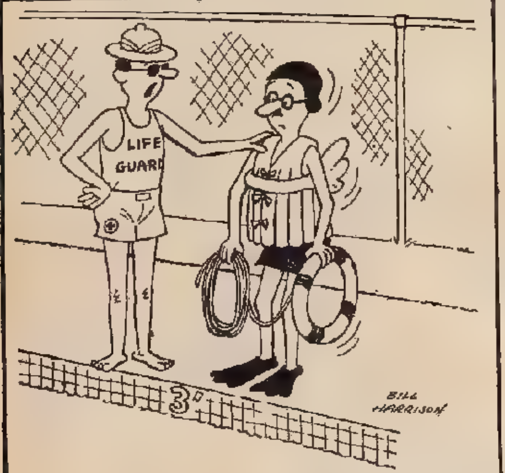
—¡Siempre pidiendo aumentos de sueldo! ¿Es que no sabe apartarse a escondidas, pequeñas cantidades, como hacen los demás cajeros?...

—¿Ha encontrado el huevo poco frito el señor?...

—¡Acabo de llegar, querido!... No sabes lo que me ilusionaría que vinieses a buscarme a la estación.

NIÑA GORDA

—¿Qué? ¿Se convence ahora?



—Mire, señor Pérez... Para aprender a nadar lo imprescindible es tener confianza en sí mismo.

—López es de estos hombre que se hacen a sí mismos. Sólo que él ha sido siempre un chapucero.

FRASE LAPIDARIA

Plutarco nos habla de un romano a quien sus amigos censuraban por haber abandonado a su mujer.

—¿No era bella, joven y virtuosa? — le decían—. ¿Por qué hiciste tal cosa?

El interpelado, por toda respuesta, adelantó su pie y mostró una magnífica y elegante sandalia.

—¿Hay algo que decir de ella? — preguntó.

—No, nada — le contestaron.

—Y sin embargo — añadió —ninguno de ustedes sabe dónde me aprieta.

El director de la emisora le dijo al escritor:

—Su serial es detestable. No hay en él la menor espiritualidad, los personajes son adocenados, la trama es burda. ¡Es el peor melodrama que he leído!

Y al ver que el escritor se ha puesto pálido:

—¡Será un éxito indescriptible!

RABIETA LOGICA

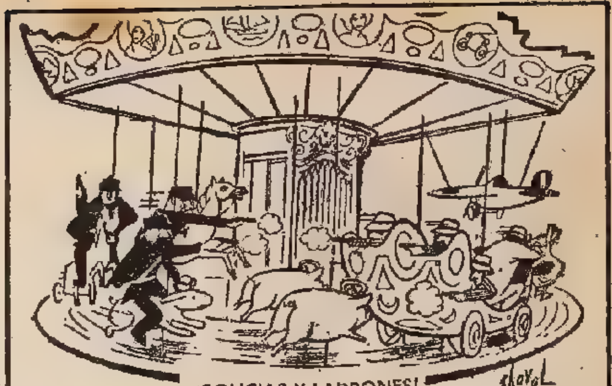
Un niño estaba desesperado por haber perdido una moneda de dos pesetas que le habían dado. Para consolarle, uno de los que pasaban por la calle le dió otras dos pesetas. Agradeciólo el muchacho. Mas luego se puso a llorar y a patear de nuevo.

—Pues, ¿qué tienes ahora? — le preguntó el bondadoso transeúnte.

—¡Qué he de tener! — repuso el niño—. Que si no hubiese perdido las dos primeras pesetas, ahora tendría cuatro.

—Es un verdadero maniático de la meticulosidad, pero uno no puede por menos que admirar su valor.

¡ALTO, MANOS ARRIBA!

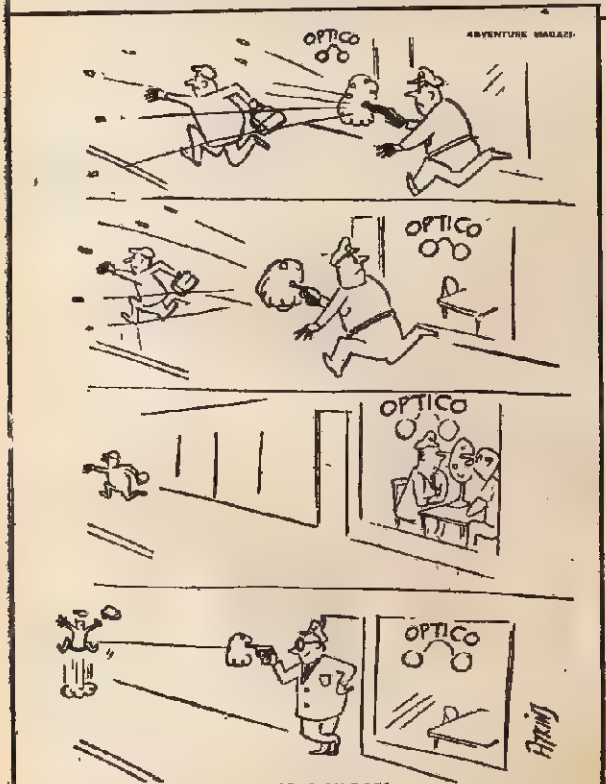


¡POLICIAS Y LADRONES!

—¿No se esperaba esto, eh, Boutista?

¡GANGSTER!

—Adelante...



¡GUARDIA MIOPE!

¡LADRON EXIGENTE!

—Sí, le he castigado a dejar la lana tal y como estaba.

LLAMADA URGENTE

El dueño del bar, que vivía en los altos, no había podido cerrar hasta las cinco. Apenas se había quedado dormido cuando sonó el teléfono. Alguien quería saber a qué hora abría el bar.

—A las diez — dijo el dueño—. Y no moleste.—Y colgó.

Un minuto después, volvió a sonar el teléfono:

—Oiga, señor, ¿no podría abrir hoy un poco antes?

—Ya le he dicho que no, y no moleste—gritó el dueño del bar—. ¡Nadie puede entrar antes de las diez!

—¿Quién habla de entrar? —dijo la voz pastosa al otro lado del hilo. —Lo que yo quiero es salir.

EXIGENTE

Como Herbert Spencer insistiera en que si continuaba soltero se debía únicamente a no haber podido encontrar novia adecuada, sus amigos le presentaron una mujer, que, al decir de ellos, no sólo era bella sino que además estaba dotada de gran talento. Después de haber pasado varias horas en compañía de la dama, el filósofo informó a sus casamenteros amigos que su candidata era indiscutiblemente bella, pero que sus méritos no pasaban de ahí. Porque "en vez de tener gran talento, lo que tiene es un talento pequeño en movimiento continuo"

—¿El director del Monte de Piedad?

—Soy yo. ¿Qué se le ofrece?

—¿Quiere usted hacerme el favor de decirme qué hora es?

—¿Y con qué derecho me molesta para hacerme esa impertinente pregunta?

—¡Como tiene usted ahí mi reloj!

LORO LISTO

Un loro se vendía en pública subasta. Era un vistoso pájaro de bello plumaje.

En la sala atestada, el subastador muestra al loro en su jaula, y uno de los concurrentes dice:

—Mil pesetas.

Entonces se oye otra voz que dice:

—Mil quinientas.

Picado, el primer comprador replica:

—Dos mil.

Y la voz de antes:

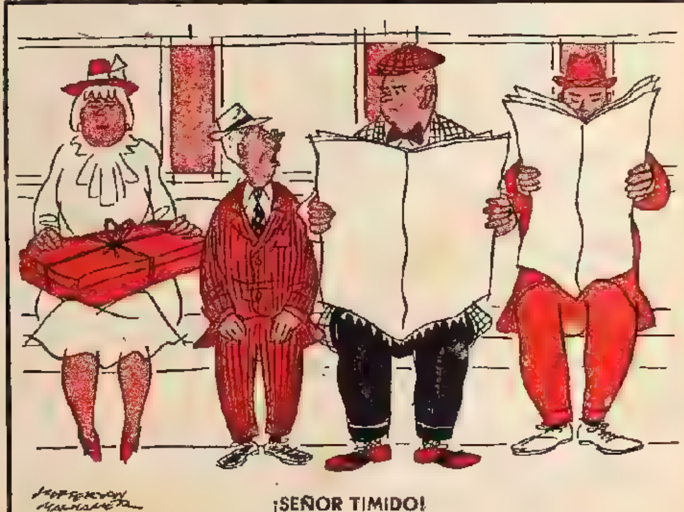
—Dos mil quinientas.

Se mezcla ya el amor propio, y el primer comprador puja hasta las diez mil pesetas y se lleva al loro. Una vez en casa con él, quiere conseguir que el lorito hable, y no lo logra ni a la de tres. Por fin, dice desesperado:

—¡Vaya negocio! He pagado diez mil pesetas por un loro que no sabe ni abrir el pico.

—¿Que no, eh? — dice entonces el loro—. ¿Y de quién era la voz que pujó hasta conseguir que llegase usted a las diez mil?

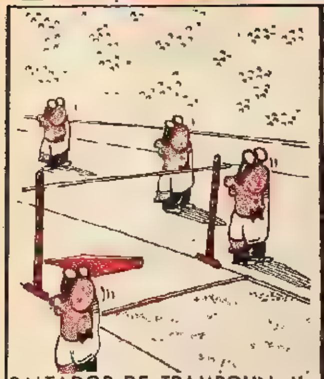
¡EXTRAÑO CLIENTE!



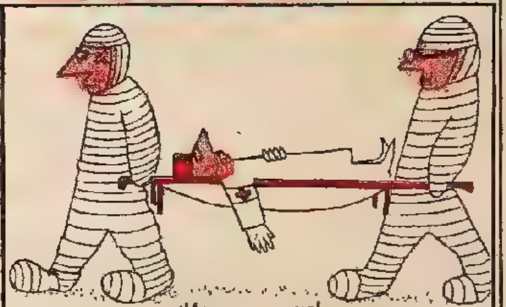
¡SEÑOR TIMIDO!

—Me apeo en la próxima, caballero. ¿Podría devolverme mi estilográfica, mi reloj y mi billetero?

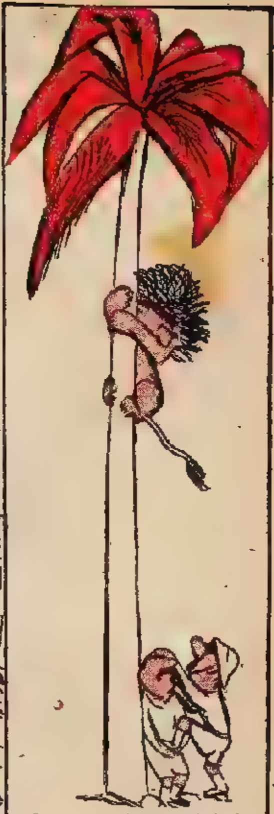
Risa ITALIANA



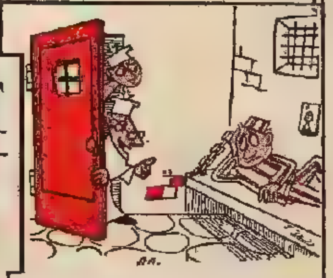
SALTADOR DE TRAMPOLIN, Y...



¡Un caso grave!



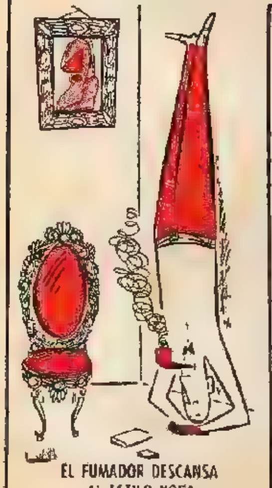
CAZADORES FEROCES



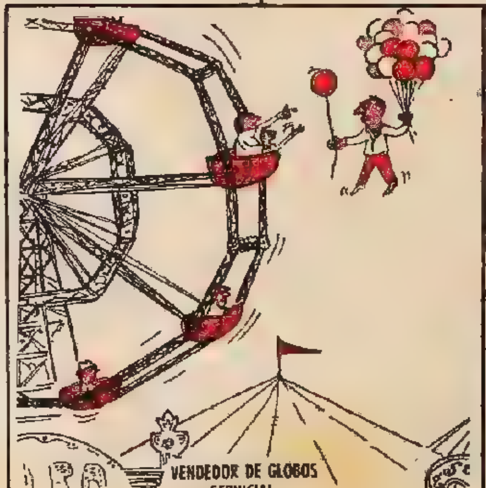
— Bueno, le hemos puesto veinte años y dos días porque le tocaba salir en un martes 13.

—Eh, oiga... ¡Hago el favor de no empujar!

METICULOSO



EL FUMADOR DESCANSA AL ESTILO YOGA

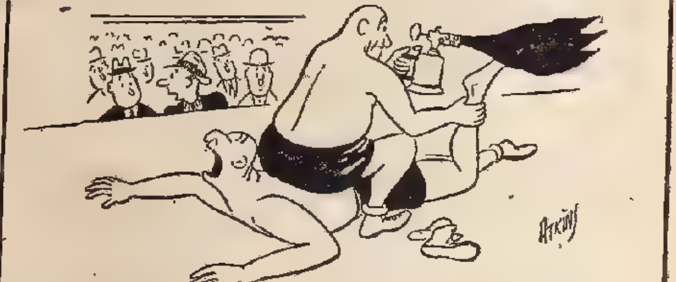


VENDEDOR DE GLOBOS SERVICIAL

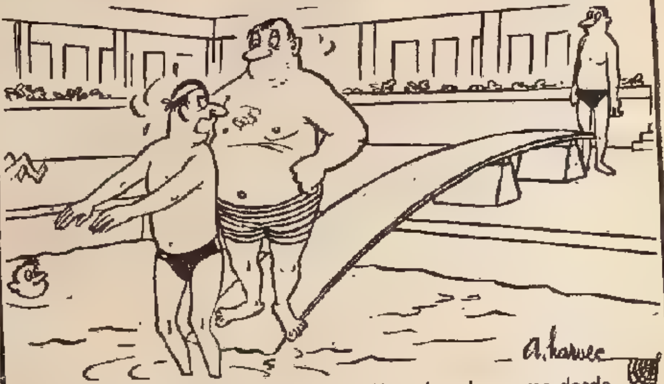
PESCA DISPUTADA

¡PESCA SUBMARINA!

—Bueno, ¿y ahora qué hacemos?



—Verás, en vista de que el público iba escaseando, tuvimos que hacer algo extraordinario para darle más aliciente...



—Oiga, señor, haga el favor... ¡Yo quiero lanzarme desde el tranpolín!

¡TRAGEDIA DE CORREDOR!

POR ESO CORRIA

Una jovencita muy guapa va conduciendo un automóvil a velocidad enorme y la para un motorista de vigilancia de carreteras.

—Señorita, lo siento, pero voy a tener que multarla. Iba usted conduciendo a 130 por hora.

—¡Oh! Es que deseaba llegar pronto porque es la primera vez que conduzco. Es que además no tengo carnet de conducir.

Una dama que compra papel de empapelar, al dependiente de la tienda:

—Al fin comenzamos a entendernos. Este papel es precisamente lo contrario del que quiero.

CAPRICHO Y COMODIDAD

Un parroquiano entró en una sastrería y ordenó al dueño que le enseñase género para escoger un traje, a condición de que el dibujo fuese de cuadritos.

—No se llevan los cuadros — le dijo el sastre—. Son los tejidos listados y lisos los que están de moda.

—Lo quiero de cuadros — insistió el cliente.

—¿Es un capricho?

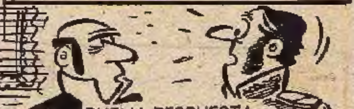
—Un capricho y una comodidad, ¿sabe usted? Porque resulta que yo, en cada uno de los cuadritos, pongo un número. Y luego, cuando me pica la espalda, no tengo más que decirle a mi criado:

—Pedro, ráscame en el 17.

LA ESTADISTICA

—Asegura la estadística que la vida del casado dura más que la del soltero.

—No, no. No lo creas. Lo que ocurre es que a ellos les parece más larga.

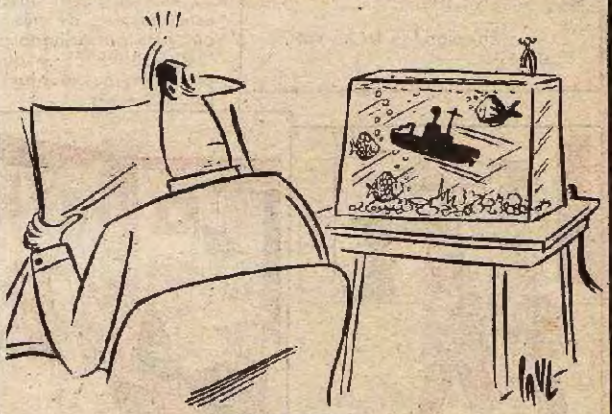


BUENA RESPUESTA

Burlábase cierto monarca de uno de sus cortesanos que había desempeñado varias embajadas y cuya rara figura le hizo decir que se parecía a un asno.

—Yo no sé, señor, lo que parezco, pero lo que sí puedo decir es que he tenido la honra de ser el representante de Vuestra Majestad en muchas ocasiones.

—Sí, sí. Ya veréis, ya, cuando levanten la veda.



¡PERPLEJIDAD!

—¡Usted, cállese! Es el testigo, el que tiene que responder.

—No te asustes, es que Sara es un ama de casa muy concienzuda

Risa Española

EDAD MEDIA
—Fíjate cómo se tiene que ver por su mala cabeza... ¡Se pasó toda su juventud estudiando para técnico de televisión!

—Eh, oiga, se le ha caído esto...

—Celebro comunicarles que este concierto de música de Chopín, está patrocinado por la casa "MOTOS PEPE", y que al final, procederemos a rifar una entre los asistentes...

—Yo no soy de esas esposas que se enfadan porque su marido lee el periódico en la mesa.

—¡Estoy harto de ti y de tu estúpida costumbre de viajar sin equipaje!

—¡Miserable! ¡Malvado! Durante toda la vida has sido el mismo... ¡Me voy a casa de mi nieta!

—Me parece que ayer me dejé olvidado aquí a mi marido... ¿No lo han visto por ahí?

—Vamos, vamos, chicos, que ya es hora...

MIOPE Y DUELO

—Lo siento, chico, pero ya ves... ¡Sólo hay bebida para uno!

EL HABIA DICHO.

—¡Un momento, caballeros! Creo que yo podré resolver su disputa.

—Oye, Jorge, prepárate porque me parece que va a repetirnos su estribillo de que todo buen marino debe hundirse con su barco.

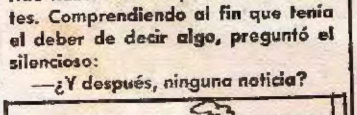
—Sí, el sargento Smith es un verdadero padre para todos los soldados.

—Sí, Pepe, me casaré contigo. Pero me parece que deberías cambiar de gafas.

DESPISTADO

Uno de los invitados a la recepción había permanecido callado todo el tiempo. Nadie se había dirigido a él y nada de lo que se decía parecía interesarle. Por fin, para ver qué había detrás de aquel silencio, una enlutada dama se puso a hablarle de su vida, concluyendo con que su marido había muerto pocos meses antes. Comprendiendo al fin que tenía el deber de decir algo, preguntó el silencioso:

—¿Y después, ninguna noticia?



Un niñito a la madre:

—Mamá, ¿nos dejas ir a oír lo que dice papá cuando le esté poniendo las cadenas al automóvil?

SIGNIFICACION

La joven esposa se despierta por la mañana temprano y le dice con mucho mimo a su marido:

—Amor mío, he soñado esta noche que volvías a casa después de dar un paseo y me traías un regalo precioso.

—¿Sí? ¿Qué regalo?

—Unos pendientes de brillantes. Dime, cariño, ¿qué querrá significar eso?

—No te preocupes. Lo sabrás más tarde, cuando yo vuelva a casa.

En efecto. Cuando el marido regresa, trae en la mano un paquetito que entrega a su mujer, diciéndole:

—Toma, cielito mío.

La esposa desenvuelve el paquete con mano trémula y encuentra un libro titulado "La Clave de los Sueños"

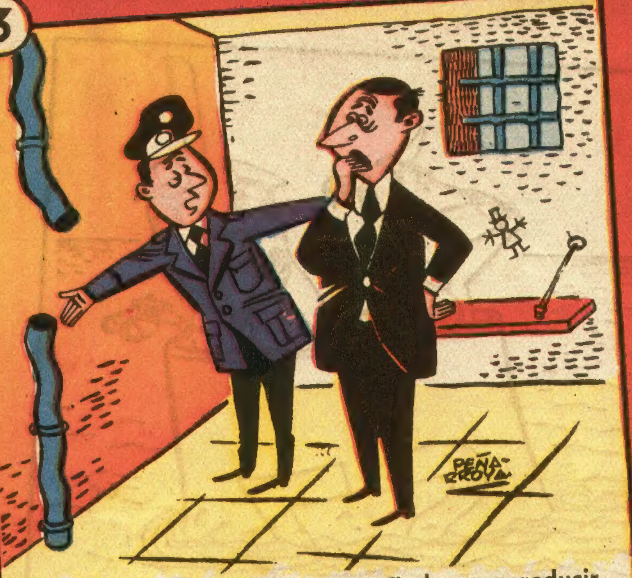
—Esta chica pierde el tiempo lastimosamente. Hoy se estuvo dos horas delante del espejo.

—¿Y cómo lo sabe?

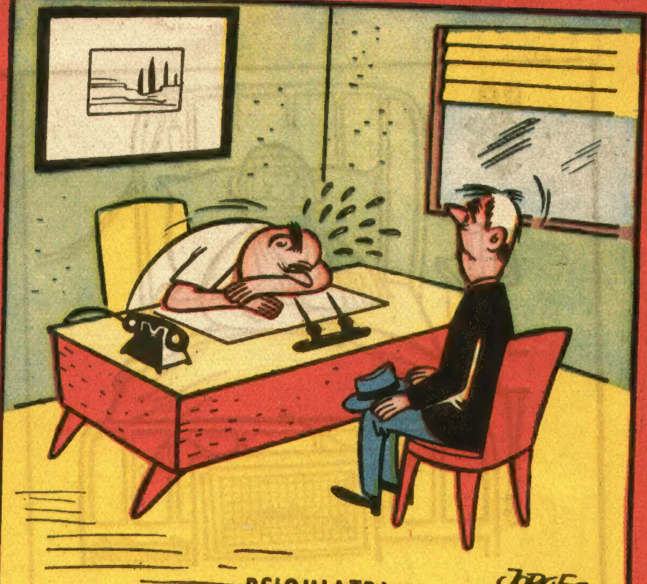
—Porque la estuve observando.

Diario de una pasajera que cruza en barco el Atlántico:

"Martes, no conozco a nadie. Miércoles, el capitán es un hombre simpático. Jueves, parece interesarse por mí. Viernes, nos hemos paseado largamente en cubierta. Sábado, se hace cada vez más apremiante. Domingo, amenaza hundir el barco si sigo diciéndole que no quiero ser su novia. Lunes, nos hemos salvado todos".

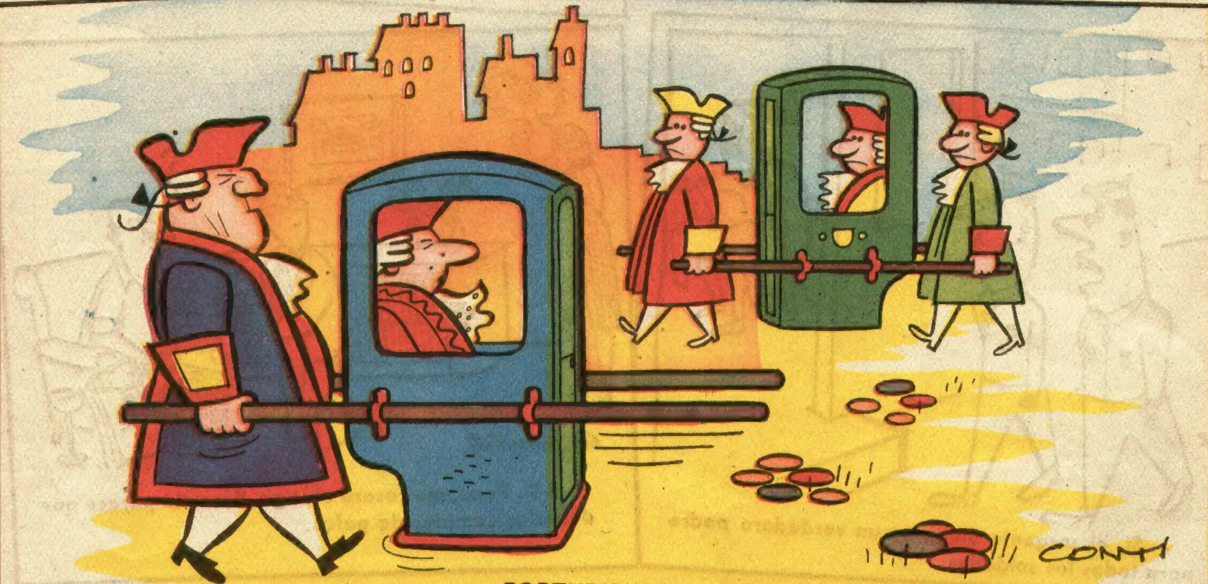


—Cuando le vimos empeñados en reducir peso de aquella manera, debimos comprender que tramaba algo...

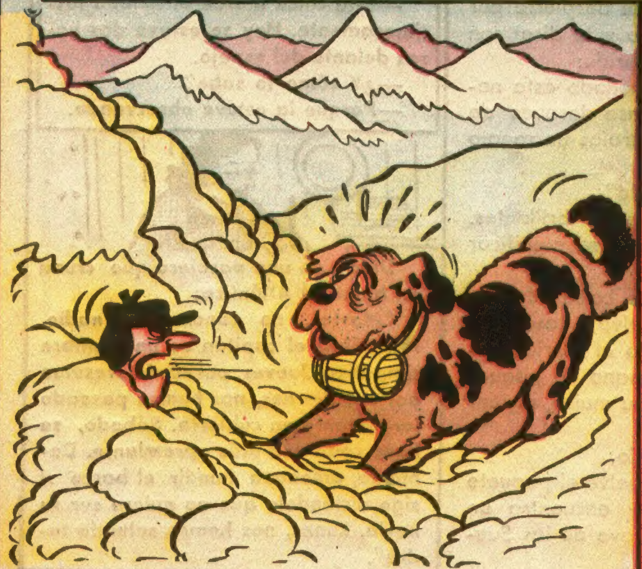


PSIQUIATRA

—¡Ay! Comprendo perfectamente su problema, señor. ¡Es lo que me pasa a mí!



¡FORZUDISIMO!



—Fuera de aquí, bicho repelente. ¡Soy abstemio!

JORGE

—Aquí tiene la "Sinfonía Inacabada" de Schubert, señor.